



Departamento: Periodismo y Comunicación Audiovisual
Curso: Televisión Informativa
Tema 7: El presentador. Locución y presentación televisiva
(Resolución de la práctica)
Profesoras: Dra. Gloria Rosique & Dra. Nieves Limón

Resolución de la práctica:

A continuación se describe y se argumenta -a modo comparativo- las similitudes y diferencias del estilo de los presentadores de TV del telediario de La 1 de TVE y el de Antena 3 (ejemplo de telediario de una televisión de gestión privada), correspondiente a la práctica del tema 7:

Debido a su esencia de servicio público, los presentadores del Telediario de La 1 presentan características más clásicas-tradicionales, ajustándose al estilo de presentadores más serios e imparciales. Esto se ve reflejado en el tono de voz que emplean, el cual es menos proclive a expresar sensaciones más allá de su función de meros comunicadores-transmisores de noticias. Asimismo su comunicación no verbal va en consonancia con este ideal de imparcialidad, ciñéndose a un estilo serio en la búsqueda por reflejar un mayor profesionalismo y rigurosidad en la información.

Si bien en ambos casos se trata de buenos comunicadores ya que poseen las cualidades y competencias profesionales definidas de los presentadores de televisión -personalidad, carisma, honestidad ante cámara, buena voz y presencia, buena dicción, claridad expositiva, facilidad de palabra, etcétera- los presentadores de La 1 resultan menos cálidos y cercanos siendo su exposición oral más monótona o plana, en comparación con los presentadores de las cadenas privadas quienes dejan ver más los rasgos de su personalidad buscando llamar la atención del espectador a través de un estilo más desenfadado y natural, que se deja entrever en el manejo de la voz -volumen, diversos tonos y uso estratégico de los silencios-, la expresión facial, y una mayor gama gestual que resulta menos encorsetada actuando, en definitiva, más como herramientas de marketing. Estas diferencias van en concordancia con la competencia por la publicidad a las que están sometidas las televisiones privadas y la necesidad de ganar mayores cuotas de audiencia respecto a sus principales competidores y, por la parte que le corresponde al ente público de televisión, de la necesidad de forjarse como el pilar de la televisión pública a través de unos informativos rigurosos, profesionales y en línea de los principios elementales de la información periodística.

Aunque en ambos estilos de presentadores se percibe la capacidad de adaptación al mensaje y versatilidad al momento de exponer las noticias, se aprecia un mayor registro, flexibilidad y menor rigidez en el caso de los presentadores de las televisiones

privadas, quienes no dudan en mostrarse más expresivos, simpáticos y con sentido del

humor -especialmente ante la exposición de noticias blandas y de menos calado social (también durante el tiempo reservado a la información deportiva y el tiempo)-. Este estilo más desenfadado de los presentadores de las televisiones privadas si bien descarga de seriedad la información también la humaniza, rompiendo con el estilo tradicional de hacer televisión (La 1 de TVE) en el que los presentadores se concebían como bustos parlantes.

Respecto a los movimientos corporales, también se perciben diferencias en ambos modelos de presentadores que tienen que ver con el estilo de realización de los diferentes programas informativos. Mientras que en el telediario de La 1 los presentadores están anclados a su mesa y ocupan una orientación postural de frente al espectador haciendo un contacto visual directo con el espectador, algunos presentadores de otras cadenas privadas -como en los informativos de Antena 3-, exponen sus noticias de pie haciendo alarde de los recursos visuales con los que cuenta su plató de televisión. En este caso cobra mayor importancia la apariencia física y la telegenia, la vestimenta, el color -que debe ir aún más acorde con el decorado de los distintos espacios del plató- y un mayor cuidado en los movimientos corporales y la proxémica entre los presentadores principales y secundarios que interactúan a lo largo del telediario.

En definitiva, entre ambos tipos de presentadores se distinguen dos modelos, uno que es un simple mediador entre la noticia y el espectador, serio, poco expresivo y distante con la información que persigue la neutralidad y la "objetividad" (La 1 de TVE), en contraposición con otro (presentadores de las cadenas privadas) más seductor, más expresivo, natural e impulsivo en el que el presentador deja traslucir su personalidad y estilo propio con fines más comerciales.